

Liturgia del Centenario de los Siervos Misioneros de la Santísima Trinidad

1921 – 2021



“Nuestra meta es hacer de cada católico un apóstol.”
Fr. Judge

Introducción

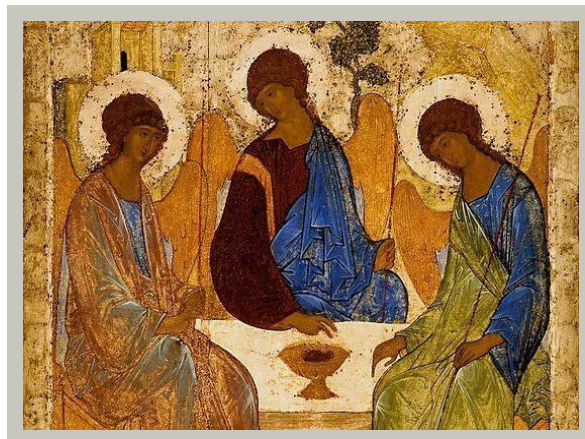
Puede ser leída antes de iniciar la liturgia.

El carisma viviente para los próximos 100 años y más allá

Todo tiempo es propicio para dar gracias a Dios por las maravillas que realiza en nuestras vidas. Sin embargo, al acercarnos a los 100 años de nuestra fundación como comunidad, queremos, de una manera especial, dar gracias al Dios Uno y Trino, por habernos llamado a servir en la Iglesia encarnando nuestro carisma: *la preservación de la fe entre los pobres y abandonados*. El carisma es un don que recibimos de Dios, y que estamos llamados a guardarlo y a vivirlo con profundo celo apostólico, siguiendo los pasos de Jesús, a la manera del padre Tomás Agustín Judge.

Al celebrar el centenario de nuestra fundación como congregación religiosa, queremos dar gracias a Dios por nuestro fundador, el P. Judge quien con su amor y deseo incansable de servicio y un verdadero fuego apostólico se dejó llevar por las acciones del Espíritu Santo al servicio de la Iglesia, particularmente promoviendo el por el potencial del laico *con la meta de hacer cada católico un apóstol*. Este es el *Espíritu* que hemos recibido, el mismo que celebramos, vivimos y compartimos. Queremos de igual manera agradecer a Dios por llamarnos a ser parte de esta familia misionera, la Familia del Cenáculo Misionero. Hombres y mujeres de diferentes partes del mundo que han decidido entregar sus vidas al servicio de Dios en diferentes ministerios en la Iglesia, tratando de encontrar a *Dios en la providencia de la vida diaria*.

Cada uno de nosotros, viniendo diferentes culturas, pueblos y lenguas, nos congregamos con el mismo propósito, respondiendo al llamado de Dios para una misma misión: dar gloria a la Santa e Indivisa Trinidad con cada una de nuestras acciones. Seguimos el legado de aquellos hermanos y hermanas que nos han precedido en esta labor misionera, entregando sus vidas *al servicio de Dios y de su pueblo*, hermanos y hermanas que ayudaron a arar *la viña desenmarañada del Señor*. Que su ejemplo y entrega generosa nos siga motivando para que podamos seguir viviendo nuestro *carisma por los próximos 100 años y más allá*.



Ritos iniciales

+En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Señor, abre mis labios.

-Y mi boca proclamará tus alabanzas

Himno El Misterio de la Santísima Trinidad (P. Judge)

Ant. Bendita sea la Santa e Indivisa Trinidad.

El misterio de la Santísima y Adorable Trinidad
es el primero de todos los misterios cristianos
y el fundamento de nuestra fe.

R/ Bendita sea la Santa e Indivisa Trinidad.

Este misterio ha sido revelado por Dios mismo
y aunque no puede contradecir
ningún principio de la razón,
su comprensión está fuera del alcance de la razón humana.

R/ Bendita sea la Santa e Indivisa Trinidad.

Nuestro querido Señor envió a sus apóstoles al mundo
para conquistarlo por Él,
en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Bendita sea la Santa e Indivisa Trinidad.

Él mismo con amor y gentileza
enseñó esta gran verdad (de la Santísima Trinidad).
Sus discípulos, en su nombre la declaran.
"Y hay tres (personas) que dan testimonio en el cielo,
el Padre, la Palabra y el Espíritu Santo.
Y estos tres son Uno." Amén.

R/ Bendita sea la Santa e Indivisa Trinidad.

Se puede utilizar otro himno apropiado que exalte a la Santísima Trinidad.

SALMO 138

Himno de acción de gracias

Ant. El amor de Dios hace todas las cosas fáciles (Fr. Judge).

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
por haber escuchado las palabras de mi boca.
En presencia de los ángeles tañeré en tu honor,
me postraré en dirección a tu santo Templo.
Te doy gracias por tu amor y tu verdad,
pues tu promesa supera a tu renombre.

El día en que grité, me escuchaste,
aumentaste mi vigor interior.
Te dan gracias, Señor, los reyes de la tierra,
cuando escuchan las palabras de tu boca;
y celebran las acciones del Señor:
«¡Qué grande es la gloria del Señor!

¡Excelso es Señor, y mira al humilde,
al soberbio lo conoce desde lejos!»
Si camino entre angustias, me das vida,
ante la cólera del enemigo, extiendes tu mano
y tu diestra me salva.

El Señor lo hará todo por mí.
¡Tu amor es eterno, oh, Señor,
no abandones la obra de tus manos!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

De los escritos del padre Judge.

“¿Cuál es el espíritu del Cenáculo? ¿Cuál es el espíritu de nuestro Señor? ¿Cuál es el espíritu apostólico? ¿Cuál es el espíritu misionero? ¿Cuál es la fe que obra a través de la caridad? Es el espíritu. Ese es el espíritu del Cenáculo. No es un espíritu que sea inventado en los tiempos modernos. No es un espíritu que se ha logrado a través de nuevos métodos de eficacia. Es el espíritu del Evangelio. Es el aliento del Espíritu Santo. Es el dulce aroma de Jesucristo. Esta es la vocación de ustedes. Ante todo, ustedes han escuchado la llamada a recoger ese espíritu en sus vidas para que sus corazones estén inflamados en él; y después han de propagarlo; esa es la misión de ustedes, propagarlo; esa es su misión.”

Lectura evangélica

Mt 28, 16-20.

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al cerro que Jesús les había indicado. Y cuando vieron a Jesús, lo adoraron, aunque algunos dudaban. Jesús se acercó a ellos y les dijo: Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

Palabra del Señor.

Momento de silencio.

Pequeño compartir de fe.



Peticiones

Dios, Uno y Trino, en su gran amor se ha revelado a la humanidad como una comunidad de amor. Confiados en ese amor presentamos nuestras intenciones:

- Por la Familia del Cenáculo Misionero, para que sigamos sirviendo con generosidad y entrega entre *los más pobres y abandonados*, y podamos seguir encontrando la presencia de Dios en *la providencia de la vida diaria*, roguemos al Señor.
- Por nuestros hermanos y hermanas en el liderazgo de la Familia del Cenáculo Misionero, para que puedan responder con humildad en su tarea de guiar nuestras comunidades religiosas, roguemos al Señor.
- Por el pueblo de Dios al que servimos, para que podamos tocar sus vidas y podamos ayudarlos a descubrir el gran potencial que tiene como apóstoles para el servicio de Dios y de la iglesia, roguemos al Señor.
- Por nosotros mismos, para que mantengamos vivo el fuego de nuestro carisma en nuestros corazones y nos mantengamos fieles a él *por los próximos 100 años y más allá*.
- Por vocaciones a la Familia del Cenáculo Misionero, para que con nuestras palabras y ejemplo sean motivados a servirle a Dios en esta familia misionera, roguemos al Señor.
- Por todos nuestros benefactores, vivos y difuntos que con su generosidad y oraciones han hecho posible el mantenimiento de esta obra, para que obtengan la riqueza de la herencia prometida, roguemos al Señor.
- Por nuestros hermanos y hermanas difuntos que entregaron sus vidas al servicio del evangelio y que hoy están en la presencia de Dios, para que reciban la recompensa de participar en el banquete celestial, roguemos al Señor.

Con la confianza de saber que somos hijos de Dios, nos dirigimos al Padre con la oración que su Hijo Jesús nos enseñó: Padrenuestro...

Letanía a la Virgen María y a los Santos.

Estas letanías mencionan países donde servimos, países de origen de los miembros de la congregación, y parroquias o misiones donde estamos sirviendo actualmente. Si se cree conveniente, en vez de las letanías, se puede entonar el *Salve Regina*.

Virgen María, Inmaculada Concepción, Patrona de USA y Nicaragua,
Ruega por nosotros.

Nuestra Señora de la Divina Providencia, Patrona de Puerto Rico,
Ruega por nosotros.

Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de México,
Ruega por nosotros.

Nuestra Señora de los Ángeles, Patrona de Costa Rica,
Ruega por nosotros.

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Patrona de Haití,
Ruega por nosotros.

Nuestra Señora de la Altagracia, Patrona de Rep. Dominicana,
Ruega por nosotros.

Nuestra Señora de Suyapa, Patrona de Honduras,
Ruega por nosotros.

Nuestra Señora de Chiquinquirá, Patrona de Colombia,
Ruega por nosotros.

Nuestra Señora de la Buena Salud, Patrona de la India,
Ruega por nosotros.

Nuestra Señora del Rosario, Patrona de las Filipinas,
Ruega por nosotros.

Nuestra Señora de Camerún
Nuestra Señora del Carmen,
Nuestra Señora del Rosario,
nosotros.

Ruega por nosotros.
Ruega por nosotros.
Ruega por

Nuestra Señora de la Soledad,
nosotros.

Ruega por

Nuestra Señora de la Victoria,
nosotros.

Ruega por

Santa María (Advocación de Ajoloapan),

Ruega por nosotros.

San José,
nosotros.
Santiago Apóstol,
San Rafael,
San Martín de Tours,
San Patricio,
nosotros.
Santa Kateri Tekakwitha,
Santa Ana,
Santa Teresa,
Santo Domingo de Guzmán,
nosotros.
Santos y Santas de Dios,
nosotros.

Ruego por nosotros.
Ruego por nosotros.

Ruega por

Ruega por nosotros.
Ruega por

Ruega por nosotros.
Ruega por nosotros.
Ruega por nosotros.
Ruega por

Rueguen por

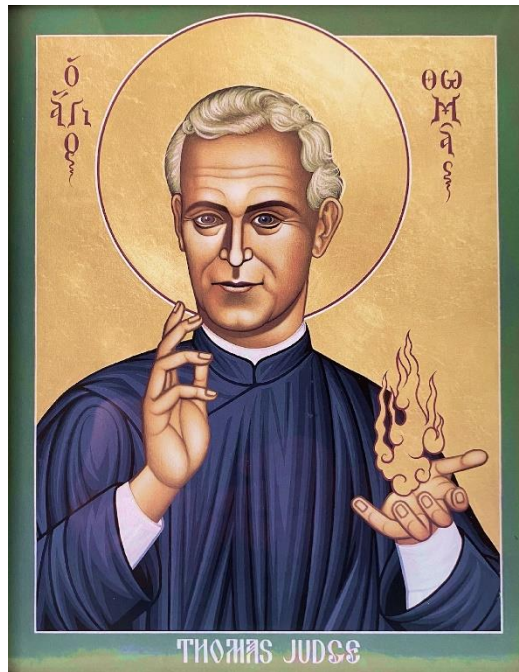
Sagrado Corazón de Jesús,
Santísima Trinidad, un solo Dios

¡En ti confío!
Ten piedad y misericordia de nosotros.



Oración final

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoramos y te damos las gracias por la gran caridad y el espíritu apostólico con el que llenaste el corazón del Padre Tomás Agustín Judge y por habernos dado en él un apóstol de la caridad, un padre al espiritualmente desolado y un celoso pionero en la propagación del potencial apostólico laico. Concédenos que podamos imitar el amor ardiente y generoso que el Padre Judge tenía por tan grande Misterio, e imitando su manera de seguir a Cristo, podemos dar gloria a la Trinidad con nuestras vidas. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.



Doxología

Bendito sea Dios, el Padre creador.
Bendito sea Dios, el Hijo redentor.
Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador.
Bendita sea la Santa e indivisa Trinidad,
ahora y por los siglos de los siglos.
Amén.